

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Psicoanálisis y virtualidad: táctica, estrategia y transferencia.

Ciccioli, Daira.

Cita:

Ciccioli, Daira (2023). *Psicoanálisis y virtualidad: táctica, estrategia y transferencia*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/346>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/PcT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PSICOANÁLISIS Y VIRTUALIDAD: TÁCTICA, ESTRATEGIA Y TRANSFERENCIA

Ciccioli, Daira

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio por COVID-19 impulsó la modificación del marco de tratamiento analítico, la interrogación de la práctica y el cuestionamiento de las bases teóricas psicoanalíticas: noción de cuerpo, presencial del analista y deseo del analista. Generó nuevas coordenadas para el trabajo analítico a distancia, por lo que los dispositivos virtuales cobraron relevancia. En este trabajo se propone plantear estos interrogantes e incluirlos a los debates suscitados en el marco de la disciplina, para comenzar a responder si es posible llevar a cabo un tratamiento clínico dirigido psicoanalíticamente haciendo uso de dispositivos virtuales. Se realizará un estudio del caso clínico Irene (Lutenberg, 2014), el cual se reconstruirá en la dirección de poner de manifiesto la posibilidad transferencial en el análisis telefónico.

Palabras clave

Psicoanálisis - Dispositivos virtuales - Cuerpo - Presencia del analista

ABSTRACT

PSYCHOANALYSIS AND VIRTUALITY:
TACTICS, STRATEGY AND TRANSFERENCE

The Obligatory Preventive Social Isolation due to COVID-19 prompted the modification of the analytical treatment framework, the interrogation of the practice and the questioning of the psychoanalytic theoretical bases: notion of the body, the analyst's presence and the analyst's desire. It generated new coordinates for remote analytical work, which is why virtual devices became relevant. In this work, we propose to raise these interrogations and include into the debates raised within the framework of the discipline, to begin to answer whether it is possible to carry out a psychoanalytically directed clinical treatment using virtual devices. A study of the clinical case Irene (Lutenberg, 2014) will be carried out, which will be reconstructed in the direction of revealing the transferential possibility in the telephone analysis.

Keywords

Psychoanalysis - Virtual devices - Body - Analyst's presence

Introducción

La pandemia del COVID-19 a principios del año 2020 se instaló disruptivamente poniendo al mundo en un riesgo inminente de enfermedad y muerte. La declaración del ASPO, conllevó un cambio de hábitos, y el consultorio de salud mental debió reacomodarse al contexto. El trabajo clínico psicoanalítico continuó por medio de los dispositivos virtuales.

De esta manera, se propone la exploración de conceptualizaciones psicoanalíticas que den cuenta de si existe la posibilidad de llevar a cabo un tratamiento clínico dirigido psicoanalíticamente haciendo uso de dispositivos virtuales. Se trata de un problema teórico con incidencia en la clínica. Esto implica determinar las variables que instituyen un análisis para dar cuenta de los efectos de una modificación tan radical del encuadre, y si esto puede ser obstáculo para continuar un análisis por medio de dispositivos virtuales.

Transferencia, cuerpo, presencia y deseo del analista: ¿análisis virtual?

En el Seminario 11: *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* Lacan se pregunta sobre la naturaleza del psicoanálisis. Lo define como praxis, y determina que los conceptos fundan el psicoanálisis como una praxis (Lacan, 1964, p. 11-14). De este modo, teoría y práctica conforman el entramado inseparable de la misma: "el término más amplio para designar una acción concertada por el hombre, sea cual fuere, que le da la posibilidad de tratar lo real mediante lo simbólico" (Lacan, 1964, p. 14).

La praxis analítica encuentra su fundamento en el síntoma (exceso de sufrimiento) que supone división y conflicto, donde lo real propio del psicoanálisis se plantea como ley de repetición cuyo dispositivo de base es la pulsión. Dicho síntoma será producido en el análisis, en su singularidad, a partir del trabajo entre analista y analizante. Por lo tanto, el análisis, es una oportunidad para interrogar el lazo del Sujeto al Otro y sus respuestas ante ese Otro, inevitables.

Esto invita a pensar las dimensiones de la táctica, estrategia y política que menciona Lacan en *La dirección de la cura y los principios de su poder*, y el grado de libertad del analista en ellas. Su máxima libertad la tiene en la táctica (encuadre e intervenciones), y éste lugar ocupan los dispositivos virtuales.

Santocono y Meli (2020) consideran que la pandemia ha interrogado al psicoanálisis: tanto a la clínica como a la teoría. Esto llevó a pensar otros marcos. Dos temas ocuparon nuestra aten-

ción: los medios “virtuales” (teléfono que incluye solo la voz, o la videollamada que suma la imagen); y los efectos subjetivos de este acontecimiento. ¿Es posible el psicoanálisis sin la presencia física de los cuerpos en el consultorio? ¿Qué cuerpo para psicoanálisis?

Algunos profesionales ya habían hecho uso de dispositivos virtuales para continuar tratamientos con pacientes que viajaban o trasladaban su lugar de residencia. Por lo tanto, el psicoanálisis se debería un debate y una revisión de los conceptos con y desde los que se trabaja, así como de los cambios civilizatorios y sus efectos en la subjetividad, ya que lo que nos orienta en psicoanálisis son sus principios, la ética del psicoanálisis según Lacan (p. 758).

Lacan a la altura del Seminario 11 cuestionó la idea de encuadre, haciendo de la sesión analítica un encuentro entre analista y analizante, que puede variar en tiempo -¿y qué pasa con el espacio?-.

Durante el confinamiento, continuar un análisis a distancia generó resistencias en algunos pacientes, lo que obligó a repensar cómo intervenir. La resistencia supone una maniobra del analista, que debe responder al caso por caso (p, 758). En la atención virtual, Chamorro (2020) hablaba de la necesidad de producir un forzamiento (sostenido en la elección forzada) a que el paciente se vuelque al dispositivo a distancia, ya que es el yo quien estaría operando en la elección (y no el sujeto del inconsciente). Pero Santocono y Meli realizan una crítica a esto: “se trata siempre de saber que actuamos ocupando un lugar en la trama fantasmática de cada paciente y de poder poner en juego la regla de abstinencia para que se despliegue en cada caso” (p, 759).

Lo antes dicho parece interrogar el concepto Lacaniano: presencia del analista. La presencia del analista atañe al lugar que ocupa en la transferencia, y a la pulsación del inconsciente, en sus movimientos de apertura y cierre: “lo que causa radicalmente el cierre que la transferencia entrama (...) es lo que designé como el objeto a” (Lacan, 1964, p. 139-140) Es decir, no se refiere al hecho de que el analista esté o no en su consultorio (presencia efectiva o virtual), sino a éste como semblante de objeto, que obtura y causa el cierre del inconsciente. Y también, como sujeto supuesto saber que causa la puesta en acto de la realidad sexual del inconsciente (Lacan, 1964) El analista está ahí para el paciente que demanda, sosteniendo con la mirada, la escucha, su deseo y desde la emisión de la voz. Esto constituye subjetividades.

El deseo decidido del analista, vuelve a producir algo de un encuentro definido por su imposibilidad, de un sujeto que no es individuo y que nunca acude a la cita ya sea en el consultorio, por Skype o por whatsapp, y, de este modo, vuelve la palabra a ser el virus que infecta al organismo, transformándolo una vez más en cuerpo erógeno, en un recorte de esa experiencia en un “entre”, que inaugura otro contagio necesario de nuestra práctica clínica: la transferencia. (Catelli, 2020, p. 16)

Los cambios epocales, obligan a los analistas a ser creativos y

tener flexibilidad técnica para trazar encuadres diferentes, que permitan el encuentro con la palabra y la producción del inconsciente. Cuyo motor es el deseo del analista, que no es puro, sino de máxima diferencia (Lacan, 1964), y su herramienta fundamental: la transferencia, esa otra escena que aloja la palabra y vehiculiza nuestra práctica clínica.

Lacan formula ¿Qué es lo que permite al significante encarnarse? “Se le permite, de entrada, lo que tenemos aquí para presentificarlos los unos a los otros, nuestro cuerpo” (Lacan, 1962-1963, p. 100). Pero este cuerpo, aclara Lacan, no debe entenderse a partir de la categoría cartesiana de *res extensa*, ni desde la imagen que el espejo devuelve. Hay que abordarlo desde el narcisismo como cuerpo especular, desde las identificaciones como cuerpo marcado por el significante y desde la pulsión, como cuerpo ligado al objeto a en sus funciones de causa de deseo y plus de gozar. (Passerini, 2018, p. 22) El cuerpo es efecto de la palabra. Por el hecho de hablar, el cuerpo se hace presente. Al psicoanálisis le interesa el cuerpo pulsional.

No se trata del cuerpo en su presencia, en su materialidad sino el cuerpo y sus marcas significantes ya que el “Otro es el cuerpo”. (Muñoz, 2020, p. 124) La distancia física no impide que el cuerpo se vea tocado por el significante, ni que haya discurso, es decir lazo social. En esta dirección, el interjuego entre “diván” y “decir-viento” indica: “la condición de un análisis no se juega en la presencia del sillón y el cuerpo que aloja sino en modos del decir, el del analizante y el del analista”. (p. 125)

En otra línea del psicoanálisis, Lutenberg (2014) en un trabajo pre-pandemia postula respecto al uso del teléfono con fines psicoterapéuticos que “mediante esta vía de comunicación podemos ofrecer al analizando la posibilidad de desarrollar un proceso psicoanalítico en los términos que la técnica psicoanalítica tradicional —actualizada— postula” (Lutenberg, 2014, p. 294). Aquí presenta el Caso Irene, cuyo tratamiento inició de manera presencial y luego se complementó con un análisis telefónico. En él se analizará si es posible instalar la transferencia, y en ese caso, sus coordenadas.

Presentación del caso

Irene (45 años), vive en Mendoza. Es abogada principal de un estudio, donde tiene a su cargo a otros abogados.

Es la hija menor de tres hermanos: Juan (51 años) y Ana (49 años), con quienes tiene buen vínculo pero evita cualquier enfrentamiento durante las discusiones familiares. Su padre falleció y la relación con él era muy buena, lo idealizaba. Con su madre (75 años) la relación es buena, pero un poco distante.

Se casó a los 21 años con quien tuvo tres hijos: Alberto (20 años); Eduardo (18 años); y María (16 años). Los tres viven con ella. Para evitar discusiones con su ex marido, Irene decidió encargarse de la manutención de los hijos.

En 2009 consulta con Lutenberg, derivada por una colega de Mendoza. El motivo de consulta eran problemas con su pareja actual (Pedro), de quien quería separarse y sus vivencias de

duelo por la muerte del padre, que le dificultaban rearmar una vida en pareja, que deseaba concretar.

Se acuerdan 3 o 4 entrevistas por fin de semana en Buenos Aires, cada 15 días, durante 3 meses. Se trabajan sus problemas más urgentes (motivo de consulta).

Luego se propuso derivarla a una analista de confianza en Mendoza para retomar su análisis. Irene dijo que deseaba analizarse con Lutenberg porque las entrevistas le esclarecieron problemas personales nunca antes analizados y la ayudaron a ordenar su vida. Se propuso realizar sesiones presenciales en Bs.As cada 2 o 3 meses, junto con un análisis telefónico (4 sesiones, de martes a viernes) indefinidamente. Aceptó gustosa.

Análisis del caso

El pedido de Irene de iniciar análisis con Lutenberg permite ver cómo el vínculo transferencial se va entretejiendo, y cuyo encuentro del deseo del paciente con el deseo del analista generan las condiciones para que un análisis sea posible.

Hubo una sesión en la que Irene se mostró evitativa al diálogo; comentó estar muy cansada porque tuvo una reunión significativa con colegas que la ponía muy tensa. Le preocupaba “exponerse en público” y le generaba una angustia irracional no controlable. En las sesiones previas al evento, le pidió al analista que le ayudara a entender por qué le resultaba tan difícil el intercambio con sus colegas y la exposición pública.

Acá podemos observar que Irene le supone un saber al analista, dirigiéndose a él con una demanda de ayuda: entender, encontrarle un sentido a aquello que le perturba, es decir, su dificultad en la exposición pública ante colegas.

En un viaje a España, conoció a Mario (48 años). Él sintió una fuerte atracción por ella. Esto la había desconcertado mucho, ya que no podía concebir que un hombre “elegante y lindo” se sienta atraído por ella. Hace 10 días se reencontraron en Mendoza. Irene le pidió al analista que por favor, no hablaran por el momento de la experiencia que vivió con él. Sentía que aún no podía dialogar con el analista al respecto.

Esta escena nos habla de los tiempos subjetivos de cada paciente para poner en palabras ciertas vivencias, y de resistencias o un “no querer saber” de cuestiones que generan conflicto psíquico. Este “no querer saber nada”, expresado por la paciente como un “no poder” hablar de ciertas vivencias, se repite a lo largo de las sesiones.

En una sesión Irene comenta un sueño que “no entiende muy bien por qué”: “Me encuentro con un chico muy simpático, muy lindo, esos que yo conocí cuando era adolescente y practicaba deportes y me generaba tantos miedos. Era un chico que pertenece al mismo Club que yo. Es ese tipo de chicos que a mí muy fácilmente me podían gustar y que me gustaban y, como te conté, yo solía evitar. En el sueño me enteraba que este chico estaba saliendo con Carolina X (una compañera de equipo de hockey de su adolescencia). Me los encontraba a los dos en una reunión que había (...) Estábamos allí sentados los tres: Caroli-

na, Joaquín y yo, también había otra gente”.

Irene asocia: “Lo que pasa en el sueño tiene que ver con la sensación que yo tenía en mi adolescencia, que ella tenía los hombres que yo quisiera para mí, y siempre mi sensación era que los hombres que a mí me gustan siempre los tiene otras chicas”. En otra oportunidad, Irene comentó que sus hermanos formaban un dúo que la dejaba fuera a ella.

Irene dice: “(...) solo podía haberte contado cosas muy buenas que me han pasado con Mario... Por eso no podía hablar... Pero de todo eso yo sigo sin poder hablar”.

Analista explica: “pero el asunto es que no podés hablar conmigo en este momento. (...) Ayer casi cortaste nuestra comunicación telefónica para no hablar de nada. (...) Me pregunto quién vengo a ser yo al que no le podés contar todo eso”.

Irene se deja llevar por la regla fundamental, asociando libremente: “Lo que primero se me ocurre, es que eso me pasa con mi mamá y mis hermanos los dos juntos o separados... No sé”. Aquí interesan varias cuestiones. Por un lado, se repite la dificultad para poner en palabras las vivencias que Irene valora positivamente (con Mario y la exposición ante sus colegas). Por otra parte, se puede observar que a partir de eso que no se habló en la sesión, sostenido por el encuadre analítico y el vínculo transferencial, tuvo lugar una formación inconsciente. Las resistencias operan, pero el inconsciente insiste por medio del sueño. También, las intervenciones del analista que apuntan a interpretar el material del sueño y a la transferencia como repetición (“me pregunto quién vengo a ser yo...”). En este punto se difiere, ya que Lacan (1964) distingue la transferencia de la repetición en que la primera no es analizable. En este caso, el analista como objeto en la transferencia, produce el cierre del inconsciente, y esto guía, anoticia al analista para maniobrar desde allí.

¿A quién o qué lugar encarna la figura del analista? El analista paga con sus palabras, con su persona y todo su ser (Lacan, 1958). Debe poner el cuerpo y dejarse tomar por el sujeto. Esto nos habla de su presencia.

En la sesión del jueves, el analista interviene desde una propuesta lúdica para generar el diálogo analítico: “adivina adivinador, ¿qué estará pasando por la cabeza de Irene que lo que nos “conecta” a nosotros ahora es este silencio?”.

Irene responde: “Es increíble, tengo angustia y tenía toda la expectativa de no tener sesión hoy. Se me ocurre que tiene que ver con todo lo que hablamos y podría seguir hablando o lo que no hable respecto a la experiencia de compartir con Mario (...) Pero no sé con qué. Ni qué... No entiendo...”.

Puede verse que la intervención lúdica del analista está pensada para generar un efecto: el despliegue de la palabra. Un decir en el que circulan los significantes. En otras palabras, el armado de un cuerpo que luego será leído. Como el “cuerpo está marcado por el significante” (Passerini, 2018), son los significantes y sus marcas las que se ponen en juego en el espacio analítico. El significante que representa al sujeto, se repite, insiste. En el

relato de Irene aparece: “la tercera excluida” o “quedarse sola”, por ejemplo en el vínculo con sus hermanos u hombres que le atraen y en la relación con sus hijos (temor de que algo malo les pase). Siguiendo a Lacan (y a diferencia de Lutenberg), se apuntaría a analizar o interpretar la repetición de los significantes, no para añadir sentido, sino para generar un corte, un encuentro distinto; efectuar una interpretación que genere la sorpresa, un acontecimiento imprevisto.

Por otra parte, la negación de tener sesión podemos leerla en términos de la transferencia resistencial que produce el cierre del inconsciente y obstaculiza el trabajo analítico. Aquí la presencia del analista se juega como semblante de objeto, que obtura y causa el cierre de la transferencia (Lacan, 1964).

Conclusión

Este recorrido teórico y el análisis clínico del Caso Irene (Lutenberg, 2014) permite pensar en las posibilidades de un tratamiento psicoanalítico por medio de dispositivos virtuales (como el telefónico), de acuerdo al caso por caso. Necesariamente implica que se den ciertas condiciones: el establecimiento de la transferencia enlazada a su aliada la pulsión. Para conocer el tiempo desconocido de lo que se repite, y trabajar con ello.

En la paciente Irene, se observa como la transferencia se va hilvanado y cobrando fuerza, a pesar de que Lutenberg dirige sus intervenciones a interpretar la misma. El vínculo transferencial, la presencia del analista, su deseo y el del paciente hacen posible el tratamiento psicoanalítico telefónico. Si hay un otro que aloja la demanda, que sostiene con la escucha y la voz, y un sujeto que le suponga saber, el cuerpo puede verse tocado por el significativo. “Los cuerpos están aislados pero eso no es obstáculo para que haya discurso, es decir vínculo, lazo social”. (Muñoz, 2020, p. 125) Lo cual conduce a la noción de que la transferencia hace un posible “un” análisis único para cada paciente e implica la puesta del cuerpo pulsional, marcado por el significativo, en otras palabras, infectado por el virus del lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Catelli, J. E. (Abril 2020). Coronavirus: Pandemia, angustia y desencuentro. *Pandemia, angustia y contención*. Actualidad Psicológica. p. 15-16.
- Lacan, J. (1958). *La dirección de la cura y los principios de su poder*. En Escritos 2-2a ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008.
- Lacan, J. (1962-1963). *El Seminario, libro 10: La angustia*. Editorial Paidós. Buenos Aires - Barcelona México.
- Lacan, J. (1964). *El Seminario, libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lutenberg, J. (2014). *Tratamiento psicoanalítico telefónico*. CAUCES editores.
- Muñoz, P. D. (2020). *Ciberanálisis. El dispositivo analítico en tiempos de coronavirus*. Recuperado de <https://www.letravivalibros.com>
- Passerini, M. (2018). Tesis Doctoral: *El cuerpo en la experiencia virtual desde una perspectiva psicoanalítica*. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Psicología. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/70957>
- Salamone, L. & Chamorro, J. (2020). *Conversaciones sobre psicoanálisis y la época: el psicoanalista al teléfono*. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=eL39NzamxWM>
- Santocono, C. & Meli, Y. (2020). *La pandemia interroga al psicoanálisis*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.academica.org/000-007/567.pdf>